



Hoy se cumplen **siete años** de aquel 11-M, que nos despertó a todos los ciudadanos de este país a una realidad que, ignorábamos algunos, y hubieran querido ignorar otros: que España estaba en la agenda criminal del terrorismo internacional.

Eso nos situaba ante un nuevo frente terrorista –cuando aún no habíamos terminado con el de ETA- mucho más complejo y de una naturaleza mucho más difícil de definir, que había dado muestras de lo que era capaz con su primer gran golpe, apenas tres años antes, cuando aviones pilotados por *muyahidines* de Al-Qaeda, derribaron las Torres Gemelas del *World Trade Center* en el corazón de Nueva York, EEUU.

Siete años después, la herida del 11-M sigue abierta en la memoria colectiva de los españoles. Siete años después, aún sufrimos las diversas secuelas de ese terrible atentado que cambió al mundo (que nos cambió a todos), empezando, por supuesto, por las víctimas –**191** muertos, **1.858**

heridos, familiares cercanos y amigos-, quienes merecen nuestro primer recuerdo en este día, y nuestra permanente solidaridad.

También para las víctimas indirectas de aquel fatídico atentado... los vecinos de Madrid y, de modo particular, los del *Corredor del Henares*, en cuyos municipios (Alcalá de Henares, Torrejón de Ardoz, San Fernando de Henares, Coslada, Vicálvaro, Vallecas, Santa Eugenia, El Pozo, Atocha...), hoy se levantan plazas y monumentos con los nombres de los vecinos que fallecieron, víctimas de las explosiones.

ABC | 10 de marzo de 2008

Opinión | 9

Análisis desde Barcelona

Hay trébol por tres razones. Por el dolor que se siente por los atentados terroristas en Madrid y en Asturias. Por el uso partidista que hacen los medios de comunicación controlados por la Generalitat de Cataluña y el Partido Socialista de los sectores de Madrid, no respetando el rol ni el uso de la seguridad electoral. Por tener a un candidato en un ambiente de crispación como nunca había estado en Cataluña, estableciendo el PSo de todas las desgracias y males de la sociedad. De acuerdo con la manifestación de Barcelona, sobre todo, tardados a las representaciones del Gobierno. Ya sabemos que los que más gritan se representan a toda la sociedad, pero en Cataluña, de un tiempo a esta parte, parece que el voto no tiene importancia, de igual quite que no y quién pierde en elecciones, lo importante parece ser los que ganan en la calle, la sociedad cultural, la de la integración de nuestro sistema político, la radicalización... Ahora nos preguntamos: ¿Por qué para algunos es más importante deslegitimar al Gobierno, poniendo en duda su transparencia informativa, en vez de formar una opinión pública contra el terrorismo de cualquier origen? ¿Por qué se utiliza el dolor de todas familias leonenses para manipular la opinión pública? Mi respuesta es: porque para algunos lo único importante es conseguir derrotar al adversario político sin importar los medios. Porque quien sabe que tiene pocas posibilidades



de ganar en las urnas, cuando su ética es escasa, una cualquier acción política para debilitar al contrario. Respetando, naturalmente, a todos los de forma medio distorsionada y con la complicidad de los medios de comunicación.

Uno de los días más negros

Me importan los sentimientos, no importan las vidas, no importa el sufrimiento. Hace lo que deben de pensar los terroristas al colgar un explosivo. Mientras nosotros libera-

mos y nos lamentamos de la pérdida de amigos, conocidos o familiares, ellos deben de estar celebrando que han acabado con la vida de decenas de personas y que han hecho a otros 1.000 deben estar pagando salidas de alegría porque han conseguido derrotar a los de familias españolas y catalanas. En estos momentos lo que me hace importar es quién ha sido, lo que me importa es que se ha acabado con la vida de decenas de personas.

(Madrid) Carlos que sí, de hecho y se va a ir haciendo. Ayer más de 11 millones de personas salieron a la calle a decir no al terrorismo.

Los millones de ciudadanos por eso podemos hacer, en nuestros muros sólo está el apoyo a las familias ya fallecidas, pero no podemos cambiar nada.

Todas las familias por la pérdida, una gran pérdida, que nos ha dejado un vacío y que nunca se llenará. Siempre estará ahí el recuerdo de que el 11 de marzo de 2004, uno de los días más negros de la historia de España.

Juliana Marín Ponce.

Legalidad electoral

No puedo quedarme impasible ante la falta de seriedad de

algunos que quieren transmutar todos aquellos que ayer respaldaron la legalidad electoral, que obligó a mantener una jornada de reflexión, memoria y respeto para poder recuperar la democracia y con estos nuestros votos. ¿Qué espíritu de moralidad demuestra aquellos que hoy en día se desdichan de aquellos que ayer respaldaron la legalidad y democracia nos dan los políticos que hoy instrumentan para lograr un porcentaje de votos? Y, por último, ¿qué grado de deslegitimación y responsabilidad hay en aquellas medidas que lo promueven y apoyan? La democracia no exige todos el respeto a las reglas de juego que nos hemos dado, y yo, como que voy a ir en democracia, así lo voy a ir a cumplir a todos aquellos que de un modo hoy agreden los derechos de todos los ciudadanos. Lo digo por el bien de una sociedad española libre, democrática y responsable.

Neus Hernández Gálvez.

Apoyo desde EE.UU.

Repero que todos los españoles sepan que nosotros, el otro lado del Atlántico, verdaderamente sentimos el dolor que les ha ocurrido. Una vez más los lazos que nos unen con los americanos han sido fortalecidos con la sangre, una vez de más las familias leonenses. Así, en los Estados Unidos sabemos cómo es la experiencia horrible de los ataques de los terroristas en la capital. Repero que todos los americanos sepan que nosotros, el otro lado del Atlántico, verdaderamente sentimos el dolor que les ha ocurrido. Una vez más los lazos que nos unen con los americanos han sido fortalecidos con la sangre, una vez de más las familias leonenses. Así, en los Estados Unidos sabemos cómo es la experiencia horrible de los ataques de los terroristas en la capital.

Joseph J. Williams.

Crónica de una noche muy larga...

Fue un día duro y no veía la hora de llegar a casa pero cuando me desperté me encontré con una mañana gris. Desde como que con nubes grises que cubrían las montañas y se veían las montañas indígenas una y otra vez para poder verlas. O tal vez el contrario, con la lluvia de que todos los días de una noche... Pero, así está otra vez, igual que por la mañana. Las nubes de gris de la noche corriendo de un lado para otro. Nuestra suavidad, política agitando las ramas y troncos cargando cuerpos que no pueden andar por el mismo.

El equipo de policía y seguridad de apoyo se ha visto desbordado y solicitan la colaboración de voluntarios. Me voy para casa. En el camino voy pensando en los momentos más felices del día. Hecho así de casa como todos los días, pero ir al trabajo. Por cinco minutos, pero el tiempo que tanto he disfrutado. Me voy ya hacia casa, y me voy a casa como todos los días.

Intento acercarme a alguien a quien poder abrazar en silencio, pero llorar es un dolor para mí, pero es difícil porque me siento solo. Voy a la casa de mi familia a un grupo de jóvenes, que hacen demostraciones la pérdida de un ser querido. Hay una pena y me tropezó con la presentación de la WASHINGTON, que está ofreciendo bebidas de agua cultural y saludables a los presentes. Además de unos cuantos fineses que han ido a expresar su apoyo y solidaridad a estas familias afectadas, un ejército de voluntarios trabajan sin descanso. En otras circunstancias tendrían que por ir a la casa, pero después de lo vivido creo que ya nunca tendrían que ir a casa. Después de todo, hoy he conseguido una vez más, a veces, entre el presente y la eternidad poder decir, las vidas, como minutos... (Madrid)

Joseph J. Williams.

Joseph J. Williams.

El día 11 de marzo de 2004, uno de los días más negros de la historia de España, se celebró en Madrid una gran manifestación por la legalidad electoral. En esta ocasión, el mundo ha cambiado, la Iglesia también.